

NOVEDADES

De Nueva York al cielo

AL CAER LA LUZ

Autor: Jay McInerney.
Traductor: Mariano Antolín Rato.
Edit.: Libros del Asteroide. **Págs:** 551.
Precio: 23,95 euros.



■ IÑIGO URRUTIA

El excitante burbujeo yuppie que hegemonizaba la vida neoyorquina a mediados de los años ochenta se fue al garete un lunes negro en el que Wall Street colapsó como castillo de naipes. El 'crash' del 19 de octubre de 1987 inauguró «la gran rebaja de las grandes esperanzas», aunque luego hayamos perseverado con actualizaciones de similar trilerismo financiero. Jay McInerney explora en 'Al caer la luz', un novelón de prosa absorbente, el aire de aquel tiempo –«El narcisismo, la ciega ambición y la avaricia... estaban libres de efectos colaterales o secundarios»– a través de una pareja treintañera que aún presente el futuro como progreso. Russell Calloway, poeta durmiente y editor depredador, y Corrine, una

novel corredora de Bolsa, transmiten la imagen del matrimonio perfecto. Sus carreras profesionales y una vida social hiperactiva con la gente guapa (literatos, magnates, estrellas del pop...) resultan muy promisorias, pero llevan ya cinco años juntos y algo comienza a crujiar en la relación. También en su círculo de amistades: Jeff, un escritor de éxito, se ha zambullido en la adicción, mientras Víctor Kropp, que se siente émulo de Flaubert o Henry James, pospone como un Bartleby embozado la entrega de su obra maestra. Kropp simboliza quizás la efervescencia de las «falsas promesas y la expectativas exageradas» de aquel tiempo. Russell quiere más e imbuido de la cultura del momento recurre al crédito para lanzar una opa hostil contra la editorial en la que trabaja, mientras su esposa gana puntos para sí misma echando unas horas en un comedor de beneficencia. Las fisuras en la pareja inquebrantable se ensanchan y el 'crash' también será sentimental. McInerney recrea con un tono fronterizo entre la admiración y cierta, pequeña, contrición el despendole, el glamur de la gente guapa y el todo es posible si eres audaz –el apalancamiento y otras argucias de casino eran 'cool' total– que festonearon la década de 1980. Un 'de Nueva York al cielo'. Y sin embargo, al cabo de un año los protagonistas tendrán la sensación de que han seguido «un curso acelerado sobre la pérdida».